

Reflexiones sobre la necesidad o importancia de la información en la contemporaneidad

Reflections on the need or importance of information in contemporaneity

Thiago Giordano de Souza Siqueira

Universidade Federal do Amazonas

thiago.giordano@gmail.com

Resumen

El ensayo busca reflexionar sobre un posible punto de equilibrio entre el flujo y la demanda de información en la sociedad contemporánea, puesto estar demostrada la existencia de un inmenso flujo informacional basado en el paradojo: oferta de información y los límites de absorción y procesamiento por los individuos. Así, la propuesta fue enlazar datos de los teóricos con algunas percepciones prácticas para la información del lector de manera preliminar, curiosa acerca de la temática pautada.

Página

30

Palabras clave: Información. Teoría de la información. Sociedad contemporánea.

Abstract

The article seeks to reflect on a possible balance between the flow and the demand for information in contemporary society, as being demonstrated the existence of a huge informational flow based on the paradox: provision of information and limits absorption and processing by Individuals. Thus, the proposal was to link the theoretical data with some practical insights for the reader's information preliminarily scheduled curious about the subject.

Keywords: Information; Theory of information; Contemporary society.

Cita sugerida: Siqueira, T. G. S. (2017). Reflexiones sobre la necesidad o importancia de la información en la contemporaneidad. *Revista Prefacio*, 1(1), 31-38.



Esta obra está bajo licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es_AR

El concepto polisémico de información

Es cierto que el término información es polisémico y según Le Coadic (2004, p.3) "La información es una medida de la organización de un sistema" o incluso es la organización de códigos de un mensaje en un caso conforme una propuesta teórica que fue dado a conocer por Claude Shannon y Warren Weaver a finales de la década de los años en donde se cuestionaban sobre la transmisión y el procesamiento de la información.

De hecho la información es un conocimiento, un cuerpo articulado y organizado de conocimiento que la ciencia puede darle. De este modo contiene además un elemento de sentido. Es una cosa que permite asignar un significado a una conciencia que se transmite a través de un mensaje introducido a través de un sistema de signos (lengua) - que combina un significante a un significado que se encuentra en un soporte espacial-temporal (impreso, o una señal eléctrica, etcétera).

De manera, Rendón Rojas (1998) cuando establece las principales categorías del núcleo central de un programa de investigación científica y concibe la información como objeto de estudio, señala como "un ente ideal que existe por la actividad de un sujeto y para el sujeto, al estructurar e interpretar los signos. Dentro de nuestro planteamiento concebimos la información como lo hacían los griegos con el logos pensamiento, ideas, conceptos, sentidos, significados, palabras internas". Así se puede entender el porqué de ser un concepto polimórfico dentro de un campo de estudio interdisciplinario.

Análogamente, el objetivo de la información sigue siendo asegurar la comprensión de las instrucciones o los seres en su significado, es decir que el conocimiento permanece; y los medios de transmisión son el soporte de la estructura. El ejemplo más trivial es la información, la noticia publicada por el periódico, la radio o la televisión.

En realidad, podemos decir que la información forma parte de un sistema de representación lógica de contenidos regis-

trados en un soporte y que lo sujeto debe hallar sentido para confirmar o refutar sus conocimientos previos.

Ahora bien, el incremento de conocimiento se produce a partir de la información. Por lo tanto, la información se convierte en desinformación cuando el conocimiento registrado cambia, cuando es falso, o cuando está ausente.

Luhmann (1996) menciona las siguientes características asociadas a la información:

a) Para que la información tenga el valor de la función articulada a los estados de sistema, debe tratarse de sistemas autopoieticos, es decir, de sistemas que siempre actúan en la transformación de su propio estado.

b) La información reduce complejidad en la medida en que da a conocer una selección y, en consecuencia, excluye posibilidades. Puede aumentar, no obstante, la complejidad.

c) La información posee también dos rasgos. Por una parte, en cuanto al carácter de sorpresa y, por la otra, si la sorpresa está presupuesta en el sistema de expectativas.

Cuando suceden estos hechos, es entender, pues que se trata de un acontecimiento dentro de un sistema mayor y que presupone una estructura que permite posibilidades de limitación y selecciones de tales posibilidades. Por tal razón, es posible entender que la concepción de información más general y al mismo tiempo más aceptada en líneas generales es que:

Información es cualquiera cosa que es de importancia en la contestación de una cuestión. En la práctica, sin embargo, la información debe ser ajustada a las necesidades de los grupos destinatarios servido por los especialistas sobre información, no de manera universal o individualista, sino, colectivo o particular. (Capurro & Hjordland; p.187)

Frente a todo esto, se observa el énfasis en los fenómenos de relevancia e interpretación, una visión objetiva heredada de la teoría de la información. Mediante todos los casos, puede observarse la complejidad de la información ligada al contexto de la Bibliotecología y Ciencia de la Información (BCI) y también en la documentación científica que por eso se convirtió en objeto de estudio de este campo de estudio.

Todavía no hay un concepto tan firme y fácil de ser comprendido por los profesionales e investigadores del área. Uno de los motivos es porque se trata de un término polisémico y que cambia lo sentido en distintas áreas por donde puede estar vinculado, pues es interdisciplinario. Tal medida ocurre debido al hecho de que las dimensiones del concepto información son múltiples. Esto permite a la BCI el progreso en su diseño teórico y, por tanto, descubrir y analizar desde diferentes ángulos su objeto de estudio: la información.

Implicaciones de los cambios bibliotecológicos

No hay consenso acerca de lo que puede considerarse como información, ni cómo la ciencia de la Información está dedicada a su objeto de estudio. Todavía se nota a lo largo del tiempo han cambiada las estructuras y objetivos en torno a las necesidades de los usuarios y por consecuencia los modelos de servicio bibliotecarios han transitado diferentes etapas.

Anteriormente, la información estaba insertada en el espacio de la biblioteca, que en su primer momento debería existir como un espacio para la acumulación de colecciones, o sea el factor importante era que se conservaran a los libros e informaciones.

Luego, pasando por la revolución científico-tecnológica que tiene como base los descubrimientos de la ciencia de finales de los siglos XIX y siglo XX, se transformó la estructura y dinámica de las fuerzas productivas de trabajo y condiciones de vida humana al paso que se arribó a la sustitución de la producción mecanizada por la automatizada. Durante esa fase hubo un cambio donde aunque se tenga la

información conservada, la misión principal se orientaba al control del acervo para poder organizarlo en forma sistemática. Sin embargo, se hacía de esta manera por una cuestión de inventario si no para facilitar el acceso a los contenidos.

En seguida, la sociedad post-industrial empezó a crear una comprensión del conocimiento como fuente de innovación y desde ahí la inteligencia se propagó como moneda de cambio valorada por los tecnócratas - manera de gobernar donde se aplica la ciencia en los procesos productivo. Por lo tanto los fenómenos tecnología y economía siempre caminan juntos. Y la ciencia es solo un conjunto de conocimientos.

Por último, se habla de acceso abierto, es decir que se permite el uso a quien lo requiera. Y está más asociada a la aparición de la ciencia bibliotecaria que marcarán también muchos de los servicios que hasta hoy son conocidos.

Todas estas formas de pensamiento e ideologías se convirtieron de acuerdo con Ortega (2014, 148) “en una teoría de carácter social, como un modo de observar y explicar el desarrollo de la sociedad”. A esa época que sucedió a la sociedad post-industrial, se ha llamado Sociedad de la Información.

Con el advenimiento de la escritura, la comunicación se ha desarrollada en largo escala. Esto se ha traducido, por un bajo costo energético, la posibilidad de multiplicar la información a través de copias de manuscritos, prensa, fotocopia; posteriormente almacenarla, permitiendo así exteriorizar principalmente en las bibliotecas, una de las funciones del cerebro humano, que es la memoria.

Además, a finales de los años sesenta, Bell y otros sociólogos y economistas acuñaron el término sociedad de la información o sociedad postindustrial, advirtiendo un cambio histórico, de la transición hacia un modelo basado en la información y el conocimiento, cuyas consecuencias alcanzan las relaciones de poder, la estratificación social y la reconfiguración de los valores políticos, sociales y culturales por cuenta de las tecnologías de la informa-

ción que dan proyección a la ruptura histórica y crean nuevas formas de pensar, actuar y mismo en distintas necesidades - una de ellas, la de información.

Implicaciones prácticas en la vida

Naturalmente, cuando esta sociedad fue informatizada, se puede relacionar según la conceptualización propuesta por Nibert Weiner en la Teoría Cibernética, las tecnologías de comunicación, surgen y corroboran para la idea de sentimiento de emergencia por informaciones, que desafían nuestra capacidad de asimilación pero aceptamos de algún modo para sobrevivir y actuar en la sociedad en general - por lo menos queremos sentir la sensación de sentirse incluidos en el sistema.

De seguir así, podemos agregar el pensamiento de Jürgen Habermas, un pensador de la segunda generación de la Escuela de Frankfurt, como una crítica a este sentimiento, una vez que desarrolló la Teoría de la Acción Comunicativa, al asignar la ciencia y la tecnología como fuerzas productivas que se relacionan de manera interdisciplinaria y por consiguiente llegan a un consenso social.

Con el consenso social propuesto por Habermas hay que decir que el hombre detiene en sus manos la dirección del progreso técnico, es decir, que carece de sentido todo el proceso. Por lo tanto, la necesidad es una sensación falsa y no debe enfocarse más en los medios que en el propio contenido de los mensajes cuando los medios son solamente herramientas que contribuyen a la producción de los bienes culturales y a la creación de simbologías estructuradas de modo a promover el frenesí para masas, haciéndola creer que es indispensable.

El hecho de multiplicar y almacenar información, por lo general asumió una postura de interpretación cuantitativa, hubo una verdadera explosión en la manera de crear la información. En realidad, Richard Saul Wurman (1991, p.38) afirma que el fenómeno de la Ansiedad de información es “resultado de la creciente distancia entre lo que entendemos y lo que pensamos deberíamos entender”. Dicho

comportamiento ocurre debido a que las personas no conseguían percibir cuanto no sabían y el cuánto ya sabían. Actualmente, a su vez, son capaces de conocer el cuanto no saben lo que les deja ansiosas. Ni todo es maléfico, por ejemplo, como resultado hemos tenido el crecimiento exponencial de las revistas científicas y técnicas – y eso lo justificamos como algo bueno, puesto que contribuye para el desarrollo de la ciencia así como su difusión.

La Sociedad de la Información, de igual modo, concibe el progreso de una sociedad al considerar su base tecnológica, económica, ocupacional, espacial y cultural. Todos estos componentes construyeron una sociedad basada en la revolución, al menos como ha dicho Ortega (2014, p. 149) “fue la promesa implícita respecto a la posibilidad de arribar a escenarios de desarrollo social benéficos con base en el salto tecnológico y el inmenso potencial que brindan”.

En ese punto se ha considerado que la ciencia y la tecnología forman una unidad compleja, incluyendo aún una inherente dimensión social con grandes repercusiones económicas, políticas y culturales. Por lo tanto la generación y principalmente la organización de estas para que estén disponibles para su uso, es una actividad autónoma y benefactora de la humanidad.

Se puede tomar en cuenta el pensamiento de Castells (1999) cuando señaló que la sociedad dicta el curso del cambio tecnológico. Es decir que las expresiones individuales y colectivas por medio del internet corroboran a la democratización del poder ya que democratiza los espacios de la comunicación. Todavía hay muchos otros factores que intervienen en el proceso del descubrimiento científico, incluyendo las innovaciones tecnológicas o no, las invenciones e iniciativas personales o sociales, por lo tanto el resultado final depende de una interacción entre estos elementos.

De esta forma, es posible observar que las implicaciones socioculturales evidencian una idea de una sociedad regida por intercambios de necesidad y procesos de búsqueda de información. En este sentido el advenimiento

de la tecnología de la información y la comunicación es una tendencia en la transición de los soportes materiales para los medios inmateriales. Pero eso no es decir que una excluya la otra, como afirma Torres Vargas (2001) "la información digital y la impresa representan dos ámbitos totalmente diferentes", por lo tanto, ninguna suple a la otra.

Por cierto, la virtualidad es una capacidad fundamental para que uno no sea sacado al margen. Hay dos formas de relación: real y virtual, y por lo tanto, debe haber una manera de insertar la población en una cultura tecnológica a fin de que integre a todos en una inclusión digital, siempre y cuando estén capacitados para utilizar la tecnología y la capacidad cultural. Lo que es esencial es que las tecnologías fomentan la integración entre los medios y la gente.

Se puede añadir que la distribución y el almacenamiento se producen de forma constante. Hay distancias físicas cuyo obstáculo es la difusión de la información. Resulta que esta noción de reducción en el tiempo que revoluciona los sistemas de información lo hace más eficiente, ya que acorta el tiempo necesario para realizar las tareas de búsqueda y procesamiento de la información. Además, aún sigue una rápida contracción del tiempo necesario para recopilar, procesar y utilizar la información al tomar decisiones.

La conexión de los fenómenos información y tiempo condujo a la necesidad de considerar los flujos, la unidad de velocidad que tiene en cuenta la cantidad de información por unidad de tiempo. En verdad, se observa la búsqueda por el equilibrio entre la originalidad del contenido y el nivel de la información contenida en el mensaje – este es el factor motivador para BCI hasta que pudieran responder a lo que es la cantidad ideal de contenido que se transmite de llegar lo más cerca posible de la información ideal para un usuario o grupo de usuarios.

El control de flujo descrito anteriormente es actualmente importante como la información se convierte en un valioso activo. En muchos casos, es necesario invertir capital suficiente

para adquirir tales activos en momentos específicos. Por tanto, la búsqueda y el uso de la información deben consistir en un proceso dinámico, ordenado, capaz de suplir la necesidad que existía anteriormente, lo que puede dar lugar a nuevas acciones o nuevos conocimientos a su usuario.

Como muestra Barbara Cassin (2008, p.60): "La voluntad de información es siempre una voluntad de más información, por analogía con la voluntad de poder". Esto nos lleva a concluir que hay un incentivo para el conocimiento creciente por la demanda, esto es evidente en las prácticas de los datos de vigilancia, inteligencia competitiva y gestión del conocimiento.

También se puede resaltar la información socio-económica, ya que la empresa es un productor y usuario de los conocimientos generados. Para comprender esta afirmación puede describirse la información del ciclo, que comprende: la comunicación del edificio (distribución) y el consumo, los cuales tienen un movimiento cíclico, y obtienen éxito de la alimentación mutua.

Desde esta perspectiva, se establecen diferencias respecto a la idea de que la comunicación es un proceso bidireccional de informante e informado. Verdaderamente, la comunicación es un proceso que permite intercambios multidireccionales entre las personas, un ser social que busca la generación de información de un producto que se llama información se convierte en un medio de acceso a la comprensión del medio ambiente donde uno se inserta, los factores sociales, culturales y maneras de reducir sus incertidumbres a medida que la información tengan utilidad al sujeto.

Además la influencia de las ideas de Weiner se ha mantenida en los días actuales, como la concibe Cassin (2008), al proponer en su obra Googléame a hacer apuntes críticos a la forma en que Google pretende mostrarse como un ordenador y democratizador del conocimiento humano. Ora, si consideramos Gil Giardelli (2012), hoy en día cualquiera, provisto de un dispositivo móvil puede ser un periodista,

fotógrafo, curador de contenidos o un reportero; sin siquiera darse cuenta. Alimenta sus redes sociales, sólo porque él quiere, o porque tiene algo que cree que es importante de contar y compartir. ¿Cómo Google democratiza o se apodera de la información o contenido que producimos?

En realidad, por veces perdidos en los conceptos de la globalización como justificativa de algunos de nuestros comportamientos, Google tiene en su misión ordenar todo el conocimiento humano desde sus herramientas de ordenación y clasificación intentando, en lo posible, considerar el hecho que aunque estamos en la sociedad de la información no se puede igualar toda la sociedad con los ideales norteamericanos o europeos. Más aun, sería muy peligroso que se intentara aplanar la cultura sin tener en cuenta sus subjetivos procesos de búsqueda y el comportamiento de información.

Debido a ese proceso subjetivo de interacción humano-máquina, Google desarrolló un sistema que toma en cuenta no solamente las palabras claves que el usuario pone en el motor de búsqueda sino los enlaces que apuntan hacia él y las cookies - es una pequeña información enviada por un sitio web y almacenada en el navegador del usuario, de manera que el sitio web puede consultar la actividad previa del usuario.

Todo esto suena familiar y en verdad hubo un cambio de soporte, pero se puede acordar con la Teoría de la Entropía de la Información de Shannon como una forma de medir la cantidad de información sobre su magnitud o desorden. En aclaración porque vez u otra, por más que haya cambiado la intermediación del mensaje, los problemas para reducir errores de ruidos, desorden y redundancia aún forman parte del proceso.

No obstante, por cuenta de esta guardia de las cookies y otros accesos a datos personales y de comportamiento de búsqueda, se genera una desconfianza hacia el control norteamericano de las comunicaciones mundiales porque aún no existe un sistema confiable que evite el mal uso que se les da a los datos. Te-

niendo en cuenta que Google no acepta ninguna responsabilidad por lo que respecta contenidos legítimos, la operacionalidad o la disponibilidad de datos. La causa de esto afecta directamente la intimidad y nos lleva a una situación paradójica entre acceso, democratización y deseo de privacidad.

En la medida en que se busca dar transparencia a las cosas públicas, aumentando la posibilidad de los ciudadanos en la toma de decisiones, se vende el acceso a la información como herramienta de inclusión social. A mí me gusta más la idea de reconocer la importancia del acceso a la información y su relación con los esfuerzos de lucha contra la corrupción. Porque aunque haya científicos que defienden la cultura informática como siendo de alta exposición, sabemos que su acceso no es de modo homogéneo y tampoco no son todas las personas que saben cómo utilizarlas - me refiero a los miembros de los grupos marginados, que incluso no son alfabetizados para interpretar los datos. Pero esto lo dejamos para otro momento.

Google en su página con las políticas de privacidad y términos afirma que utiliza tres tipos de datos de localización: a) Información de ubicación implícita - deduce el interés por parte de las búsquedas del usuario; b) Información sobre el tráfico de Internet - basada en el número del IP; y c) Servicio de ubicación en función del dispositivo utilizado por el usuario - utilizan la información, tales como señales del Global Positioning System (GPS), sensores del dispositivo, puntos de acceso Wi-Fi e identificación de la torre celular). Estos son los datos que pueden utilizarse para inferir o estimar la localización precisa del usuario.

Por tanto, no podemos seguir olvidando el acceso sin que se asegure la privacidad. En medida que hay exposición y disponibilidad de información propia de la persona o los demás. De seguir así, se trata de una nueva realidad social que permea los distintos ámbitos e incluso ha exigido del Derecho la adecuación de las categorías jurídicas.

La aparición de redes sociales aumentó el

riesgo de un individuo para tener su privacidad violada en la sociedad actual, principalmente por la revelación directa e indirecta de los datos personales. A partir de estos sitios de redes sociales y sitios de compartición, las empresas que buscan información acerca de los usuarios ofrecen productos y servicios según las preferencias deducidas a partir de la información recogida.

A modo de ilustración tenemos las aplicaciones de tableta o móvil basado en la geolocalización que identifica el perfil de usuario y proporciona ofertas y servicios de su ubicación, ofreciendo relevancia unido al lugar en donde se encuentra el usuario. En donde hay dos vertientes. Por un lado, el beneficio aparece cuando en casos de esta tecnología asociada con el GPS, y es comúnmente utilizado por las empresas de transporte para rastrear y proteger sus cargas o en los casos de padres que desean mantener el control y la vigilancia de sus hijos. El segundo ejemplo citado es objeto de varias discusiones en la web o en la jurisprudencia de muchos países sobre ¿Hasta cuándo un padre tiene el derecho de controlar todos los pasos de sus hijos? y ¿Qué sucede cuando se utiliza esta tecnología entre las parejas sin el consentimiento de una de las partes? Luego, se concluye que a necesidad de establecer seguridad en determinados espacios de la sociedad de cierto modo disminuye nuestra privacidad.

Desde el punto de vista del uso social se presenta la cuestión del check-in asociada o no a subir fotos, con mención del lugar en que fueron tomadas. Como el Around Me, Localmind, Facebook Places, Foursquare e Trip Advisor, que ponen los usuarios en contacto con los clientes de estos espacios para obtener información o recomendaciones de platos, bebidas, los valores practicados en el local, así como la evaluación de la atención al cliente y comparten como fue la experiencia vivida, pudiendo además atribuir un puntaje. Finalmente, se entiende que la función es facilitar el encuentro de personas con intereses comunes.

Otro punto a tener en cuenta es que la sociedad ha estado cambiando su límite entre

lo público y privado. Esta relación ha ido cambiando, aunque todavía se observa la falta de discernimiento para definir lo que podría ser público o mantenerse en privado. Esta es una característica constante de la sociedad imaginaria que busca acciones de exposición y los hechos con la intención de: dejarse ver, mostrarse, ver y ser visto. Es evidente, por tanto, que la legitimidad de la existencia del individuo es afirmada por la imagen.

Es importante destacar el uso de este tipo de herramienta para las prácticas de comercialización que pueden ser utilizadas como una estrategia para el fomento de las bibliotecas y colecciones existentes en las mismas.

Conclusión

A modo de conclusión es verdad que el conjunto de datos relacionados y presentados por Castells (1999), porque su contribución es capaz de promover cuestiones y reflexiones sobre la teoría de la información y la sociedad del conocimiento. Al reconocer que efectivamente el boom de las telecomunicaciones ha permitido un enorme flujo de datos, facilitando la investigación, estudios y desarrollo del conocimiento.

No se puede negar que siempre estamos en transición pero también es injusto decir que vivimos en la sociedad de la información, épocas anteriores también necesitaban información y el conocimiento para que pudieran acceder a innovación. La diferencia es que ahora tenemos un inmenso banco de información organizada, disponible y antes poseía una característica más restricta. La Internet es una herramienta más en el proceso de comunicación facilitando el procesamiento y el acceso a la información que cambia todo y hace que haya una emergencia por el sistema tecnológico y multicultural.

Esta nueva sociedad, marcada principalmente por las generaciones cada vez más rápidas y aceleradas en términos de producción y de compartir la información han mostrado las dos caras de la moneda: los efectos positivos y negativos del tipo de información que se da a conocer.

Del mismo modo que los flujos de información son inmensos y rápidos, las nuevas generaciones tienen un conocimiento mucho más cuantitativo que cualitativo. La información aunque haya en abundancia, es menos densa; contribuyendo a la cadena de producción de conocimiento poco profundo y genérico, donde poco se sabe acerca de muchas cosas. Por un lado es positivo, porque hay un poco de conocimiento en todo, sin embargo, negativo en el sentido de densidad y se puede comparar metafóricamente como llegar en la piscina en un hermoso día de verano y simplemente mojar la punta de los dedos del pie.

El escenario ideal sería el equilibrio en el que hubiera la reducción de esta tasa de producción y difusión de información y aumentara la capacidad de manejar la ansiedad y la impaciencia y, después canalizar esta energía a la profundización de los conocimientos. Por lo tanto, es de vital importancia seleccionar las fuentes y tener la paciencia para asimilarlos, no sólo analizarlos superficialmente.

Referencias

Cassin, Barbara. (2008). *Googléame*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, Biblioteca Nacional.

Castells, M. (1999). *A sociedade em rede*. São Paulo: Paz e Terra.

Capurro, Rafael; Hjordland, Birger. (2007). *O Conceito de informação. Perspectivas em Ciência da Informação*, vol. 12, n 1, jan./abr., 2007, Belo Horizonte, p.148-207.

Le Coadic, Yves-François. (2004). *A Ciência da informação*. 2. ed. Brasília, DF: Brinquet de Lemos.

Luhmann, Niklas. (1996). *Introducción a la teoría de sistemas: lecciones publicadas por Javier Torres Navarrete*. México: Universidad Iberoamericana, Antrophos, Iteso.

Giardelli, G. (2012). *Você é o que você compartilha*. São Paulo: Gente.

Ortega, Jaime Ríos. (2014). *El concepto de información: dimensiones bibliotecológica, sociológica y cognoscitiva*. Investigación bibliotecológica, vol. 28, n.62, enero/abril, 2014, México, p.143-179. Disponible en: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/ibi/article/viewFile/45699/41156> (Consulta: 22 de marzo de 2014)

Torres Vargas, Georgina Areceli. (2001). *Los servicios bibliotecarios y de la información en el contexto de la biblioteca tradicional*. Investigación Bibliotecológica, vol. 15, n.31, julio/diciembre, 2001, México, p.112-124. Disponible en: <http://www.journals.unam.mx/index.php/ibi/article/view/3978/3530> (Consulta: 29 de mayo de 2014)

Wurman, R. (1991). *Ansiedade de informação*. 1. ed. São

Notas al pie:

1. Le Coadic, Yves-François. (2004). *A Ciência da informação*. 2. ed. Brasília, DF: Brinquet de Lemos, 2004.

2. Rendón Rojas, M. A., (1998). *El papel del profesional de la información en el acceso y uso de la información documental*. En: *La información en el inicio de la era electrónica: Información, sociedad y tecnología*, T. 2, México, UNAM-CUIB, pp. 241-271.

3. Luhmann, Niklas. (1996). *Introducción a la teoría de sistemas: lecciones publicadas por Javier Torres Navarrete*, introd. de Javier Torres Navarrete, México, Universidad Iberoamericana, Antrophos, Iteso, 1996

4. Ortega, Jaime Ríos. (2014). *El concepto de información: dimensiones bibliotecológica, sociológica y cognoscitiva*. Investigación bibliotecológica, vol. 28, n.62, enero/abril, 2014, México, p.143-179.

5. Wurman, R. (1991). *Ansiedade de informação*. São Paulo: Cultura. p. 38. Traducción propia.

6. Ortega. *Ibid*.

7. Castells, M. (1999). *A sociedade em rede*. São Paulo: Paz e Terra.

8. Torres Vargas, Georgina Areceli. (2001). *Los servicios bibliotecarios y de la información en el contexto de la biblioteca tradicional*. Investigación Bibliotecológica, vol. 15, n.31, julio/diciembre, 2001, México, p.112-124. Disponible en: <http://www.journals.unam.mx/index.php/ibi/article/view/3978/3530> (Consulta: 29 de mayo de 2014)

9. Cassin, Barbara. (2008). *Googléame*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, Biblioteca Nacional, 2008.

10. *Ibid*.

11. Giardelli, G. (2012). *Você é o que você compartilha*. São Paulo: Gente.

12. <https://www.google.com/intl/pt-BR/policies/technologies/location-data/>

13. *Internet Protocol o IP – es el número que identifica un dispositivo en una red*.

14. *Comando conducido a través del dispositivo donde el usuario anuncia que está en ese lugar en particular, que puede ser compartido con otras redes sociales o sólo se pueden guardar en el propio historial de la aplicación*.